

Om Sri Sai Ram

**Perlas de Sabiduría Sai,
Parte 35-D**

CONOZCO TU PASADO, PRESENTE Y FUTURO

10 DE OCTUBRE DE 2022

**Om Sri Sai Ram
Prasanthi Sandesh**

Om Sri Sai Ram.

Prasanthi Sandesh, Perlas de Sabiduría Sai les da la bienvenida.

Hemos estado hablando sobre la Divinidad y los milagros y experiencias con Swami, y la gente ha estado esperando ansiosamente estas series cada domingo, ya que hemos presentado estos milagros y experiencias los domingos.

Pues bien, hoy vamos a conocer algunos de estos milagros. Cada encarnación bendice a los devotos que han emprendido un arduo sadhana. Dios concede Sus bendiciones de muchas maneras a aquellos que le aman. Como saben, Shirdi Bhagavân dijo: "Al principio doy a todos mis devotos lo que piden. Les concedo tanto que al final piden lo que deseo concederles". Tomemos nota de este punto.

De hecho, cada encarnación quiere que sepamos que somos chispas de la Divinidad, que somos eternos e inmortales. Para recordarnos nuestra propia Divinidad, la encarnación transmite el mismo mensaje mediante Sus milagros y enseñanzas.

Había muchos devotos en el pasado, cuando Swami estaba en Shirdi Dwarkamai Mandir. Muchos devotos solían reunirse alrededor de Él y obtener Su darshan. De ellos, los más importantes que se sentaban muy cerca de Shirdi Bhagavan eran Mahalsapathi, Madhavrao Deshpande, Tatyá Kote Patil, etc. Todos ellos solían sentarse alrededor de Sai.

Un día un caballero y su familia vinieron a Dwarkamai para el darshan de Swami. En la familia también había un niño, que era el hijo de este caballero. El niño se acercó y se sentó muy pegado a los Pies de Sainath.

Sai Baba, con mucho cariño, lo hizo sentarse junto a Él, mirando amorosamente al muchacho y le dijo: "Diya, Diya", que significa "¡Dado, dado!".

La expresión sonó extraña para el padre del niño y para todos los allí presentes.

Shyama susurró silenciosamente al muchacho que dijera: "Liya, Liya", que significa "¡Acepto, acepto!".

Así que inmediatamente el chico le dijo a Swami: "¡Liya!". Swami dijo "Diya" y el niño dijo "Liya" – "Yo acepto". Sainath sonrió felizmente.

Al momento, Shirdi Bhagavân se quitó Su túnica – Kafni- y se la puso a aquel muchacho. En aquel momento, este gesto de Baba era incomprensible para todos.

Pasaron algunos años hasta que Sainath tomara el Samadhi en Dasara, el 15 de octubre de 1918. El joven creció y estudió para hacerse médico. El Sai Sansthan se estableció en Shirdi. El mismo niño fue designado como el primer Presidente de Shirdi Sai Sansthan.

Ese muchacho creció y se le conoció como el Dr. Gavankar, en esa época, y Sainath lo bendijo con la honorable túnica, hace ya mucho tiempo.

Como declaran las conocidas palabras de Shirdi Sai: "¡Sabed que aquí todos recibirán ayuda!

Cualquier cosa que pida alguien, la recibiré". Todos sabemos que la segunda encarnación de Sai es Bhagavan Sri Sathya Sai Baba, que es Shiva-Sakthi. Y, de hecho, Shiva una vez concedió una bendición a Bharadwaja Maharishi. Dijo que Él nacería tres veces en su linaje. Y la deidad del pueblo de Puttaparthi, Satyabhama, transmitió el mismo mensaje a Kondama Raju, el abuelo de Baba, sobre esta noticia de que Shiva nacería en su linaje tres veces.

Sri Venkavadhoota, un yogui, también había dado una pista a Kondama Raju, el abuelo de Baba, sobre el nacimiento de un ser divino en su familia.

Según la historia, sabemos que la madre de Swami, Eswamma, vio un destello de luz divina entrando en su vientre antes del nacimiento de Swami. Todo esto fue una bendición de Dios. Bhagavan Sri Sathya Sai Baba dice: "Cuando vengas a Mí y me veas por primera vez, puedes sentirte tímido, pero yo te conozco desde hace mucho, mucho tiempo.

Así que cualquier cosa que quieras pedirme, pídelo sin reservas. ¿Te sientes incómodo cuando le pides algo a tu padre? Pídemelo a Mí de la misma manera".

Swami también dice: "Soy un diamante inestimable con muchas facetas. Así que no me uses como un pisapapeles; ¡tú conoces su valor!" Eso es lo que dijo Baba.

"Cuando he venido a daros el más alto tesoro, ¿por qué pedir cosas insignificantes?".

Así que cuando Swami concede favores a Sus devotos y da con Sus inconmensurables manos, ¿cuánto puede uno recibir con sólo dos manos? Él nos está dando con muchas manos, y... ¡jay!... Nosotros sólo tenemos dos manos para recibir esos regalos.

El Dios sin forma absoluta, si lo desea, toma una forma. También lo reconocemos como Sat-chit-ananda - verdad, conciencia y felicidad; o "Ekam Sat' Satchitananda que mora en forma sutil en todas y cada una de las materias animadas o inanimadas de este universo.

Todo tiene dos atributos: Nama - nombre; Rupa (y) forma. Satchitananda está asociado con estos dos, el nombre y la forma. Es decir, el nombre y la forma, están sujetos a cambio y están asociados con Prakruthi, la naturaleza. Y el nombre y la forma vienen a la existencia sólo por Satchitananda. Un ser humano, por lo tanto, es una encarnación de Satchitananda. El nombre y la forma están constantemente sujetos a cambios. Pero lo divino eterno es inmutable.

Bhagavân dijo a Arjuna: ¡Arjuna! Aunque no tengo nacimiento ni cambio, aunque soy el Señor Dios de todos los seres vivos, habito en la naturaleza y nazco de edad en edad por Mi amor. Tú y yo pasamos por numerosos nacimientos. Yo poseo la conciencia de todos esos nacimientos, pero tú no lo sabes". Conocemos los respectivos versos del Bhagavad Gita relativos a esos aspectos.

Esto sucedió hace muchos, muchos años. Una vez Swami viajaba a Madrás

- ahora es Chennai - para allí visitar a Sus devotos. Unos pocos devotos lo acompañaban.

Viajaban en siete coches. El coche de Swami lo conducía un devoto, un hombre muy joven llamado Krishna, que tenía una constitución muy delgada. Mientras iban de viaje, comenzó a llover muy fuerte. No se podía ver nada a través del parabrisas.

Esto hizo que la velocidad de viaje fuera muy lenta. Swami mantenía su mano detrás de Krishna, sobre el cuello del conductor, para amortiguarlo como una almohada, para que no le doliera el cuello debido a la conducción continuada. ¡Qué compasivo es el Señor! Había puesto su mano detrás del cuello del tal Krishna, para que estuviera cómodo y no le doliera el cuello a causa de esta conducción continua y extenuante.

Y Krishna dijo: "¡Swami! Tengo ganas de comer algo dulce". Mientras iban de viaje, ya saben, avanzando hacia Chennai. Este chico dijo: "¡Quiero comer algo dulce!". Y Swami materializó jalebis calientes para ellos, para todos los que estaban sentados allí en el coche. Entonces Swami mismo comenzó a limpiar la humedad en el

parabrisas. Todos estaban asombrados de ver la preocupación de Swami por Krishna. Finalmente, llegaron a Madrás.

Siempre que este Krishna estaba en Puttaparthi, Swami mismo se ocupaba de todas sus necesidades. Lo alimentaba de su propio plato. Incapaz de entender este extremo cuidado, alguien le preguntó a Swami por qué amaba tanto a Krishna. La respuesta de Swami fue clara y directa.

Dijo: "Durante mi anterior encarnación en Shirdi, cuando todos se reían de mí y me arrojaban piedras, un niño pequeño venía corriendo y se aferraba a mí diciendo: "Él no es un loco sino un Mahatma". El mismo niño ha nacido como Krishna y por eso es muy querido para mí".

Swami conoce todos nuestros nacimientos pasados. Él nos bendice y recompensa de acuerdo a los karmas pasados, porque Él es el karmas, porque Él es la conciencia eterna. Él es la conciencia eterna como sabemos muy bien y como declaró Swami.

Bueno, también es muy interesante saber que Swami materializa el Shiva Lingam, lo que llamamos Lingodbhava en cada Maha Shivaratri. Luego da este Atma Lingam manifestado para su adoración diaria, a algún devoto elegido.

Una vez sucedió que Él le dio el Atma Lingam a una devota y también le explicó el modo de adoración. La señora se alegró mucho, lo instaló en el santuario de su casa y comenzó la adoración regular. Después de un tiempo, tuvo que viajar por trabajo, tanto por la India como por el extranjero.

Llevaba el Lingam con ella y realizaba la adoración dondequiera que fuera. Pero al hacerlo, tenía dudas, se preocupaba por mantener su santidad y se sentía agobiada. También estaba insegura de si sería capaz de adorar el Lingam en el futuro. Así que pensó en devolvérselo a Swami.

En su siguiente visita, durante el darshan, Swami la llamó para una entrevista. Sin embargo, ella no pudo expresar sus dudas sobre este Atma Lingam. El Lingam estaba envuelto en una tela de seda y lo tenía con ella. La entrevista terminó. Swami comenzó a subir la escalera.

Su ascenso por la escalera fue seguido, extrañamente, por el sonido tak, tak, tak. Cuando ella miró en la dirección del sonido, se quedó atónita al ver al Atma Lingam siguiendo a Swami por los escalones, lo que provocaba ese sonido. Inmediatamente revisó su paño de seda en el que llevaba el Atma Lingam y se sorprendió al ver que había desaparecido. ¡Notó que faltaba! No estaba ¡allí! Entonces exclamó: "¡Swami! Mi Atma Lingam!"

Swami se detuvo un momento, la miró y dijo: "¿Tu Atma Lingam?". Ella se dio cuenta de su error. Pero era demasiado tarde. En ese momento, el Atma Lingam y Swami ya se habían ido, habían desaparecido.

Esto me recuerda otro milagro que experimentó un devoto, un gran hombre llamado Sri Rama Saran. Swami le dio una cadena. Pero, desafortunadamente, la perdió. La perdió en algún lugar, mientras se bañaba. A la mañana siguiente vino a Puttparthi llorando.

"¡Swami! He perdido la cadena". Swami materializó la cadena una vez más para él y dijo:

"¿Dónde está? ¡Ha vuelto a Mí! No te preocupes". Y le materializó una cadena para él, una vez más.

Esto muestra claramente que todo lo que Swami materializa, ciertamente vuelve a Él, si por casualidad lo perdemos. No se puede perder nada.

Esto es lo que me gustaría compartir con ustedes.

¡Gracias! Nos encontramos de nuevo.